



Imprimir |

La hostilidad no es una política

| 2010-08-26 | El Diario NY

Algunos de los que se oponen a la construcción del centro cultural y de oración musulmán cerca de la Zona Cero no esconden su agenda basada en infundir su mensaje de temor y antiinmigrante.

Este es el caso del grupo autodenominado Familias del 9-11 por la Seguridad de los Estados Unidos.

Constituida en el 2005, la junta de la Fundación incluye a los parientes de víctimas muertas en los ataques del 11 de septiembre, 'expertos' en inmigración y familiares de víctimas de violencia por parte de criminales indocumentados.

La violencia, ya sea que provenga de extranjeros o nativos, debe ser prevenida y sus autores deben responder ante la justicia. Pero la idea que la violencia y la inmigración son una y la misma, como afirma el grupo, es una terrible distorsión de lo que la inmensa mayoría de lo que son los inmigrantes que han llegado a lo largo de siglos a los Estados Unidos.

La fundación hace un llamado para ponerle fin a la inmigración ilegal. Una lectura simple a de su sitio web muestra lo que el grupo quiere decir con esto. Los miembros insisten en negarle "el bienestar social" a los inmigrantes indocumentados y recortarle los fondos a los municipios que les ofrezcan "santuario". Han planteado su alarma por el "poder" que los inmigrantes indocumentados tienen sobre el total del censo en el censo.

Los inmigrantes indocumentados no califican para "beneficios sociales". Y en un boletín publicado a principios de este mes, Instituto Cato, de tendencia conservadora, reveló que sólo el 6,2% de quienes no son ciudadanos, es decir, aquellos con estatus legal y los que tienen derecho con niños que califican para utilizar el programa, usan Cupones para Alimentos.

Además dispersar estas y otras inexactitudes, el enfoque de la fundación de tratar de aislar y castigar a inmigrantes indocumentados, irónicamente, sirve para socavar la seguridad pública.

Jefes de Departamento de Policía de Nueva York a California, han hablado sobre las consecuencias que tiene el aislar a los inmigrantes indocumentados, junto con sus familiares con estatus legal, y obligarlos a guardar silencio: este enfoque equivocado pone en riesgo la seguridad pública porque víctimas y testigos no se atreven a presentar por temor a que su estatus sea revelado.

La otra ironía, que va en dirección opuesta, es que incorporando al sistema a los indocumentados que ya están aquí mejora aún más la seguridad pública. Propuestas legislativas sobre la reforma integral de inmigración incluyen una revisión de antecedentes judiciales como un paso hacia la legalización.

El punto de visita ineludible es que la hostilidad no es una política. Y seguramente no le presta servicio a la protección y a la seguridad

Imprimir |

Cerrar ventana

CANALES Autos | Clasificados | Deportes | Diversión | Educación | Entretenimiento | Negocios-Finanzas | Inmigración | Móvil | Noticias | Recetas | Salud | Teleguía | Vida y Estilo | Voto Latino |

PUBLICACIONES La Opinión | El Diario | Hoy NY | La Raza | El Mensajero | La Prensa | Vista | La Vibra | Contigo | Rumbo |

Advertise | Contáctanos | Privacidad | Términos de uso | Índice del sitio |

© Copyright 2009, **impreMedia** Digital, LLC All rights reserved